18

LOS BOSQUES SUBANTARTICOS

PARTE 2

El Gran Libro DE LA NATURALEZA Argentina

Ríos revoltosos y estanques azules.
Peladillas, pejerreyes patagónicos y truchas criollas.
La vida a orillas del lago.
La variante austral.
El país de la piña.
Póster: Los Dinosaurios

Ejemplar de la raza austral del tero: carece del típico copete.

FOTO: FRANCISCO ERIZE









UN ZOOLOGICO EXCLUSIVO

La fauna de ese territorio biogeográfico es más pobre (menor en número de especies) que la de muchos otros del país.

Sin embargo, tiene muchos **endemismos**. Es decir que buena parte de sus especies son exclusivas de ese ambiente, en contraste con lo que ocurre con varias de las otras provincias biogeográficas, que comparten muchas formas animales.

En materia de mamíferos herbívoros, además del ya citado **pudú,** existe un ciervo muy robusto, bastante parecido a su congénere, la norteña *tasuca:* el **huemul**. En sus pequeños grupos familiares se destaca el macho adulto, con un metro de alzada y cortas astas ahorquilladas. Habita principalmente los prados altoandinos, por encima de la zona boscosa, aunque baja a esa zona y a los valles en invierno. Como son buenos nadadores pueden atravesar los lagos. Los herbívoros más abundantes, sin embargo, son los numerosos ratones que incluyen a especies locales.

Los predadores mayores son el **puma** y el **zorro colorado**, que en este ambiente sufren menos la persecución humana. Los medianos incluyen al **hurón menor** y al **zorrino patagónico**. Pero también existen dos carnívoros exclusivos de esa zona: el **huillín** o **lobito de río patagónico** y el **gato huiña**, un bonito gato moteado cuya biología es aún muy poco conocida.

Su supervivencia hasta el presente probablemente haya dependido de la protección que encontró en los parques nacionales, puesto que el alto valor de sus pieles los hace objeto de una implacable persecución. La mayor curiosidad científica en esta mastofauna (fauna de mamíferos) es el **monito del bosque**, último representante viviente de una familia fósil de marsupiales.

La reseña de los principales mamíferos subantárticos –algunos, como el guanaco, sólo ingresan marginalmente en el área– incluye a tres especies de *murciélagos*: el **oreja de ratón**, el **orejudo** y el **rojizo**. En Tierra del Fuego viven los últimos **chungungos** (nutrias marinas).

CHRISTIAN ESTROSKY

HUMOR CIENTIFICO

La pequeña rana Alsodes gárgola *fue descubierta en 1970 en lo alto del Cerro Catedral. Por eso, el zoólogo que la descubrió la bautizó de esa manera: un recuerdo de las gárgolas, figuras que adornan las torres de las catedrales medievales. Sus membranas palmadas denotan hábitos acuáticos.*



MARCELO CANEVARI



FRANCISCO ERIZE

El zorro colorado o culpeo presenta una mutación de pelaje amarillento que la gente de la zona identifica, por error, como una especie diferente: zorro bayo.



El zorrino patagónico, de manto castaño en lugar de negro, como el pampeano, entra desde la estepa en las abras del bosque y es común en la zona de transición.

MARCELO CANEVARI

GUILLERMO GOL

El temperamento manso y confiado del huemul facilitó su exterminio. La visión de alguno -como esta hembra con su cría- es muy rara.


GUILLERMO GOL

◀ *El solitario murciélago rojizo austral tiene un denso pelaje que lo abriga de las inclemencias del tiempo.*

Un macho de los escasos huemules asoma entre la vegetación y ostenta sus cortas y ahorquilladas astas. ▼


CHRISTIAN OSTROSKY

La furtiva visión de un puma antes de desaparecer entre la espesura de cañas coligües. ▶


FRANCISCO ERIZE

RIOS REVOLTOSOS Y ESTANQUES AZULES

Las abundantes lluvias recibidas por cumbres y laderas escurren hacia los surcos y quebradas, donde las aguas son colectadas por arroyos que los recorren montaña abajo hasta desembocar en la constelación de lagos que salpica el territorio. En especial el caso de las nieves que se acumulan en invierno y se funden en el verano –en una corta etapa de deshielo– por la que sólo una fracción de la gran cantidad de agua disponible es absorbida por el suelo, y el resto alimenta a los innumerables **torrentes** que, con su renovado e intenso flujo, corren a través del bosque o por angostas gargantas sobre lechos escabrosos y generan toda suerte de rápidos y cascadas.

LAS MIL CASCADAS

El abrupto relieve que deben recorrer los arroyos que bajan de las montañas origina toda clase de rápidos, saltos y cascadas. Muchos son tan espectaculares que se convierten en centros de atracción turística: Cascada de los Alerces, del Chachín y Saltillo de los Nalcas son sólo algunos de ellos.

Muchos de los lagos en que desaguan son extensos y profundos cuerpos de agua **(muy fría)** donde se originan los grandes ríos que atraviesan la *Estepa Patagónica* –como el **Negro** y el **Santa Cruz**– casi sin recibir aportes hídricos generados en ella, para desaguar en el Océano Atlántico u otros de trayecto más corto que aprovechan los pasos cordilleranos bajos, y se vuelcan sobre el Pacífico.

Su origen glaciario se evidencia en sus formas alargadas y ramificadas –acordes con el movimiento de las corrientes de hielo– con bordes tan escarpados que a menudo configuran **fiordos** de agua dulce.

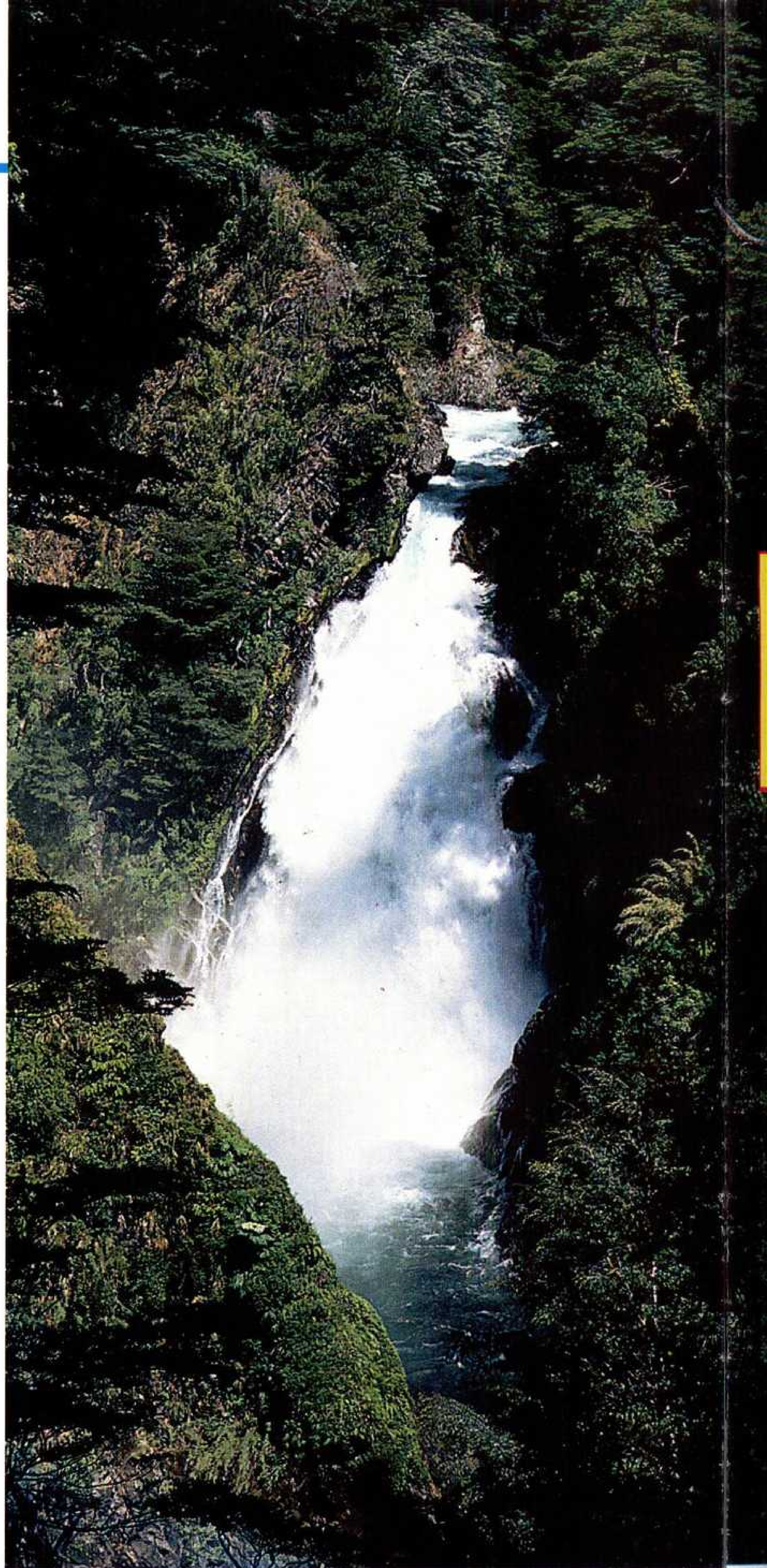
Durante las glaciaciones del **Pleistoceno**, las masas de hielo avanzaron por los valles como topadoras, arrancaron trozos de roca y sedimentos de sus costados y fondo –ensanchándolos y profundizándolos– y arrastraron esos materiales hacia sus flancos y frentes. A partir del momento en que alcanzaron su máxima extensión, los glaciares comenzaron a retroceder. Las aguas producidas por su derretimiento ocuparon las **cubetas** –con sección en forma de U– que habían labrado y que quedaron cerradas en su extremo por sus **morrenas** terminales –esto es, por la acumulación en su frente final de los detritos rocosos transportados–, eficaces muros de contención.

Como resultado, los *Andes Patagónicos* están jalonados por una seguidilla de lagos de dirección mayormente latitudinal dispuestos con intervalos que, en su porción Norte (en Neuquén y Río Negro), tienen apenas 15 kilómetros de promedio. Muchos son de gran extensión, como el **Nahuel Huapi** (de 560 kilómetros cuadrados y 454 metros de profundidad), el **Buenos Aires**, el **Viedma** y el **Argentino**, de intenso color azul. Sus aguas son transparentes por la escasa materia orgánica e inorgánica disuelta en ellas –su producción de fitoplancton es baja–, excepto donde son alimentados por glaciares, y se tornan **lechosas.**

Los glaciares que originaron esos lagos, en la mayoría de los casos, desaparecieron o quedaron circunscriptos a las altas montañas como casquetes glaciares o glaciares colgantes. Sólo en Santa Cruz persiste una **calota** o campo de hielo de donde fluyen importantes lenguas glaciarias que se convierten en imponentes glaciares de pedemonte, como el **Uspala** o el **Perito Moreno**.

Dentro del agua

La fauna ictícola que soportan esos lagos y ríos es pobre





FOTOS: FRANCISCO ERIZE

Dos caras contrastadas de los ríos sureños: con rápidos y cascadas torrentosas (izquierda) o con curvas en los valles y sitios más llanos, donde las aguas son cristalinas.

◀ El pato de torrente presenta un marcado dimorfismo sexual:, el macho luce una capucha y un manto blanco con estrías negras. La hembra muestra un capucho gris y la zona ventral de color castaño. Es el rey de los rápidos andinos.



Los hoy abundantes salmónidos exóticos, que pueden verse a través del agua transparente, están ampliamente dispersos en lagos y ríos australes.

GUILLERMO GIL

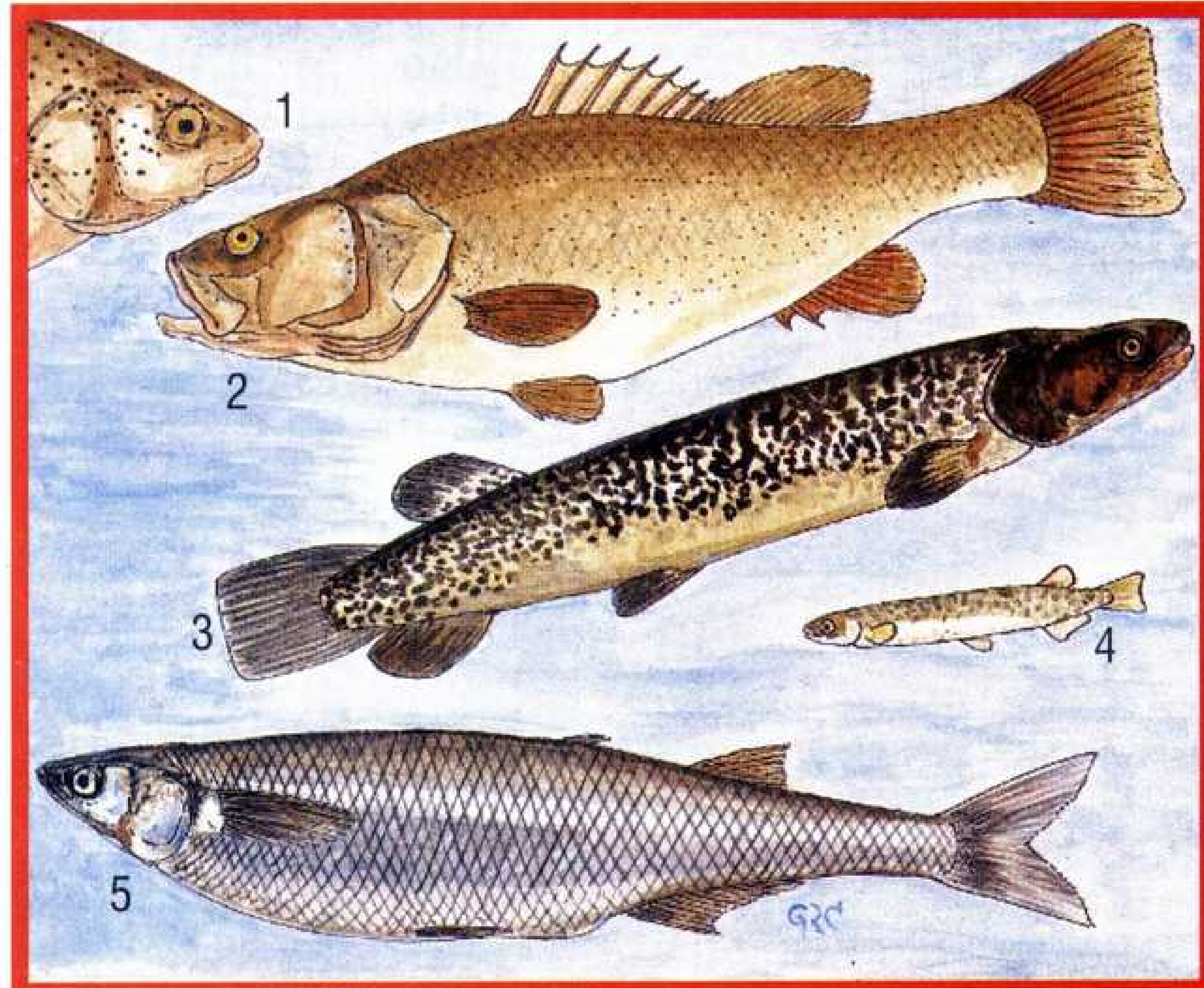


El huala, (nombre araucano del macá grande), es un ave que deja oír su lúgubre voz al avistar en la orilla.

FRANCISCO ERIZE

DIETA PISCIVORA


La enorme extensión de ambientes acuáticos de esa región –arroyos, ríos, lagunas, lagos– sostiene importantes poblaciones de peces, autóctonos y exóticos, y sustento de hualas, biguáes, martines pescadores, garzas brujas y huillines. El **quién se come a quién** *de las aguas.*



A pesar de la fama de las voraces truchas importadas, hay en la Patagonia una interesante fauna íctica autóctona. Aquí se ven algunas de las especies más notables : 1- Perca criolla boca chica; 2- Perca criolla bocona; 3- Puyén grande; 4- Puyén chico; 5- Pejerrey patagónico.

en número de especies, aunque –aparentemente– algunas de ellas habrían tenido grandes poblaciones hoy reducidas por el presunto impacto de los **salmónidos**, introducidos por el hombre en la región.

Los peces más importantes en la cadena alimenticia local son probablemente varios *galáxidos*: las **peladillas** y los **puyenes**, una de cuyas especies fue encontrada tanto en *Tierra del Fuego* como en *Australia* y *Nueva Zelandia*. Más codiciados por los pescadores son los **pejerreyes patagónicos** y las **pereas** o **truchas criollas** –las últimas, voraces



predadoras de hasta 40 centímetros de largo–. Un raro **bagre** aterciopelado parece ser hoy muy escaso.

La exitosa incorporación a las cuencas *andino-patagónicas* de las **truchas arcoiris, marrón, de arroyo y salmón encerrado** -todas especies del Hemisferio Norte- las ha convertido en una Meca para pescadores. Pero en contrapartida, ha alterado, con seguridad, las comunidades biológicas de esas aguas. Si bien esta adición a la fauna local es ya irreversible, deberían maximizarse los esfuerzos para impedir que los salmónidos ingresen a aquellas cuencas -como la del Lago Belgrano- todavía no invadidas por ellos.

FOTOS: FRANCISCO ERIZE

Infinidad de lagos como el Huechulaufquen (en el Parque Nacional Lanín) salpican la región e invitan a recorrer sus orillas y descubrir a sus singulares habitantes. Aquí, el martín pescador grande está representado por una raza peculiar y sorprende con su matraqueo.



Vida en la ribera

En las orillas de los lagos, donde hay periferias más someras que permiten el arraigo de vegetación palustre o playas cubiertas por vegetación herbácea, y en los remansos de los ríos, puede contemplarse mayor vida animal. **Gallaretas** de ligas rojas y **macáes** deambulan entre los juncos. El mayor de éstos, el **huala**, patrulla las aguas limpias y sorprende con sus persecuciones territoriales. El **pato quetro volador** (del tamaño de un ganso) y el **pato zambullidor** grande bucean en busca de *crustáceos*,

Los Bosques Subantárticos

La patagua es un árbol que crece en las orillas mismas de los lagos y forma densas comunidades.



FRANCISCO ERIZE

Al cauquén real o de cabeza gris le gusta pastorear en los mallines vecinos al bosque.



FRANCISCO ERIZE

OCAS NATIVAS

Los ***cauquenes****, gansos de un género exclusivamente sudamericano, crían en la* ***Provincia Subantártica*** *y migran a la* ***Pampeana*** *para pasar el invierno. El* ***cauquén real****, de notoria cabeza gris, nidifica exclusivamente en la zona boscosa, a menudo en huecos de árboles. El común, con acentuado dimorfismosexual en su plumaje, prefiere anidar en la zona de transición con la estepa.*

moluscos y otros invertebrados acuáticos, mientras que **patos de anteojos** y **cauquenes reales** y comunes pastan o se asolean en las playas. A su lado, la **bandurria** común –el más atractivo de los ibises argentinos– busca insectos y otros invertebrados con su curvado pico, siempre en pequeños grupos que emiten metálicas y repetitivas voces.

El **tero** y el **ostrero austral** –en la porción sureña–, al igual que los cauquenes y las bandurrias, frecuentan además mallines y otras áreas húmedas y pastoras.

De las garzas, la crepuscular **garza bruja** es la única presente y forma con el **huala**, el **cormorán biguá** y el **martín pescador grande** la *cofradía local* de pescadores alados. Mientras que el único mamífero pescador es el **huillín**, una nutria endémica hoy muy escasa por la excesiva caza para peletería pero posiblemente también por la disminución de los cangrejitos de género *Aegla* –parte sustancial de su dieta–.

La herbívora falsa nutria o **coipo** es el otro mamífero acuático de la región.

El arrayán o quetri (de allí quetrihué: lugar de arrayanes en araucano) es uno de los árboles más vistosos del bosque subantártico y forma a veces comunidades casi puras.



DANIEL GOMEZ

De todos los habitantes de esos cuerpos de agua, sin embargo, ninguno es más espectacular que el **pato de torrente**, que habita los rápidos turbulentos.

Sus grandes membranas interdigitales y el eficiente timón que forma por su larga y dura cola le permiten desplazarse con comodidad aún a través de la fuerte correntada. Su adaptación a este peculiar hábitat de debe a que en estas revoltosas pero oxigenadas aguas abundarían las larvas de insectos acuáticos que captura luego de bucear y de dar vuelta con el pico las piedras que les sirven de refugio. La hembra y el macho rivalizan en la belleza de su plumaje, diferenciado de manera contrastante.

Las **riberas** son también el hábitat de varias plantas llamativas. A los **arrayanes** (o quetris) se suman las **pataguas** (arbolitos congéneres suyos que crecen dentro del agua y ofrecen así a las aves un refugio para nidificar) y los **pangües** o **nalcas**, hierbas de enormes hojas circulares y dentadas de hasta un metro de diámetro.



Grupo de cauquenes comunes donde se destaca el blanco de los machos y el pardo de las hembras.

FRANCISCO ERIZE

s de
em-
cta-
nte,
len-

s in-
món
dura
arse
vés
Su
há-
stas
das
vas
cap-
dar
dras
La
n en
dife-
ras-

n el
nati-
tris)
poli-
cre-
cen
a ni-
cas,
rcu-
un



FRANCISCO ERIZE

El pato de anteojos es muy característico de los espejos de agua del bosque: se los ve en parejas.



MARCELO CANEVARI

El sapo andino instala tanto en las zonas altas como en las orillas de los lagos subantárticos.



FRANCISCO ERIZE

El pangüe o nalca es una planta de hojas gigantescas propia de los sitios muy húmedos de esa región.

La bandurria austral se reproduce en el verano patagónico e inverna en la llanura pampeana. La caracteriza su voz metálica: "clank, clank" ▼



FOTOS: FRANCISCO ERIZE

El pato zambullidor grande muestra su clásica cola erecta: una característca muy notoria. A la izquierda se ve al macho y a la derecha la hembra..





FOTOS: FRANCISCO ERIZE

ENTRE DOS MUNDOS

■ Al desplazarse a lo largo de una hipotética **transecta** (trayectoria recta a través del terreno) hacia el este, el viajero notará que a unos 50 kilómetros de la línea de las más altas cumbres –que generalmente coincide con la frontera con Chile– el paisaje cambia notablemente: laderas y pedemontes ya no están tapizados por una uniforme y densa masa boscosa, sino que grandes espacios de estepa herbácea –y arbustiva en algunos sitios– alternan con manchones de bosque y con galerías boscosas que bordean a ríos y riachos. Es que a esa distancia aproximada –varía con la latitud y la exposición de las laderas– la precipitación anual decayó a unos 1.200 milímetros, por lo que desaparecen los bosques de coihue para ser reemplazados por comunidades menos **exigentes** en materia de humedad.

Esa faja oriental de la *Provincia Subantártica* –también de un ancho variable de 50 kilómetros de promedio– puede ser considerada, botánicamente, como parte de un *Distrito Caducifolio* o como un *ecotono bosque-estepa*. Es una **zona de transición** donde alternan elementos de ambos territorios, los árboles se hacen gradualmente menos abundantes a medida que se prosigue hacia el este y con disminución de la precipitación anual (hasta 500 milímetros), y se incrementa correlativamente el área cubierta sólo por hierbas y arbustos.

Así, en valles como los de los ríos **Limay**, **Traful** y **Caleufu**, las serranías están coronadas por curiosas formaciones rocosas de origen volcánico –**vulcanitas** esculpidas por la erosión– que simulan castillas o catedrales góticas. Por debajo de ellas, densos –o a veces ralos– **bosques de ciprés** de la cordillera crecen sobre las laderas, faldas de las que también brotan espaciadamente

Donde se ponen en contacto el bosque con la estepa surgen comunidades bien características (como los cipresales y maitenales) realzadas aún más por el marco paisajístico singular. Tanto el ciprés cordillerano como el maitén soportan mejor que otras especies las condiciones climáticas más adversas de este peculiar entorno.

Los Bosques Subantárticos

vulcanitas con forma de monolitos.

Esta conífera siempreverde, de compacta capa piramidal verde-amarillenta y altura de hasta 25 metros, con su predilección por laderas secas, llega a configurar una verdadera avanzada del bosque hacia la estepa.

En lugares de suelo más húmedo, como el entorno de algún mallín formado en un pliegue de la ladera, aparecen bosquecillos del globoso **maitén**, con algún **chacay** acompañante. Estepas de **coirones** y **neneos** (especies patagónicas) ocupan las partes más bajas y las llanuras pedemontanas, salpicadas por grupos de árboles u arbustos en algunos sitios.

Galerías de **lengas** y **ñires** (las hayas australes ecológicamente más flexibles y de mayor distribución) bordean los cursos de agua, a veces en compañía de algunas de las otras especies, incluido el **radal**, de grandes y redondeadas hojas persistentes. Las lengas también aparecen y forman bosques puros en una faja superior de ciertas laderas, por encima del bosque de ciprés, tal como lo hacen en el *Sector Valdiviano* (donde se extienden por sobre el bosque de colihues)

Enredaderas de bonitas flores –las congenéricas **mutisia** y **virreyra**– agregan una nota de color a los variados grupos boscosos del ecotono, así como lo hace el **notro**, un arbusto que se cubre de brillantes inflorescencias rojo-anaranjadas.

Este diversificado hábitat, que ofrece **atalayas** rocosas, masas arbóreas, húmedos mallines y abiertos pastizales, es ideal para muchas especies animales que usufructúan la combinación de dos o más de estos núcleos ambientales. Tal es el caso de varias rapaces que, como el **águila mora**, gozan allí de excelentes observatorios desde donde abarcan un amplio campo de caza. Las foráneas liebres que hoy abundan en esos sectores de pastizal probablemente se hayan convertido en su principal presa.

Necrófagos como el **cóndor** y el **jote** cabeza negra también aprovechan el conveniente refugio de las cornisas de las altas moles rocosas para nidificar o reposarse, combinado con los amplios espacios para patrullar. Comedores de insectos y otros invertebrados como el **carpintero pitío** y varios **tiránidos** también aprecian estas zonas más abiertas que no los fuerzan, sin embargo, a desprenderse del protector bosque.



FRANCISCO ERIZE

◀ *El pitío o carpintero overo es otro de los especialistas en extraer larvas de los troncos haciendo oír su voz onomatopéyica.*

La mutisia (de hermosas flores anaranjadas) es una enredadera herbácea que adorna el arbusto donde se entrelaza con sus zarcillos. ▼



MARCELO CANEVARI

LOS INVASORES

El parecido existente entre el territorio de los ***Bosques Subantárticos*** *y otras zonas boscosas de* ***Europa*** *y* ***Norteamérica*** *impulsó a muchas personas a pretender enriquecer su fauna y su flora con especies que consideraban interesantes en esas otras regiones:* ***cuervo colorado****,* ***jabalí****,* ***conejo****,* ***castor rosa mosqueta****, son sólo algunas de las especies exóticas (las que no corresponden naturalmente al área en que se encuentran) que se afincaron con éxito, se propagaron masivamente y causaron* ***severos*** *impactos ambientales. Por lo común, las especies silvestres introducidas en ambientes naturales eliminan a especies locales por competencia, sustituyéndolas, o por una depredación a la que no están adaptadas. En su nuevo hogar suelen encontrarse libres de los organismos que en su patria original limitan su desarrollo –sus predadores naturales o los parásitos que los enferman–, con lo que suelen multiplicarse de modo exorbitante y causar entonces serios perjuicios al ambiente que colonizaron.*

El ciervo rojo o colorado fue importado desde Europa para caza deportiva.



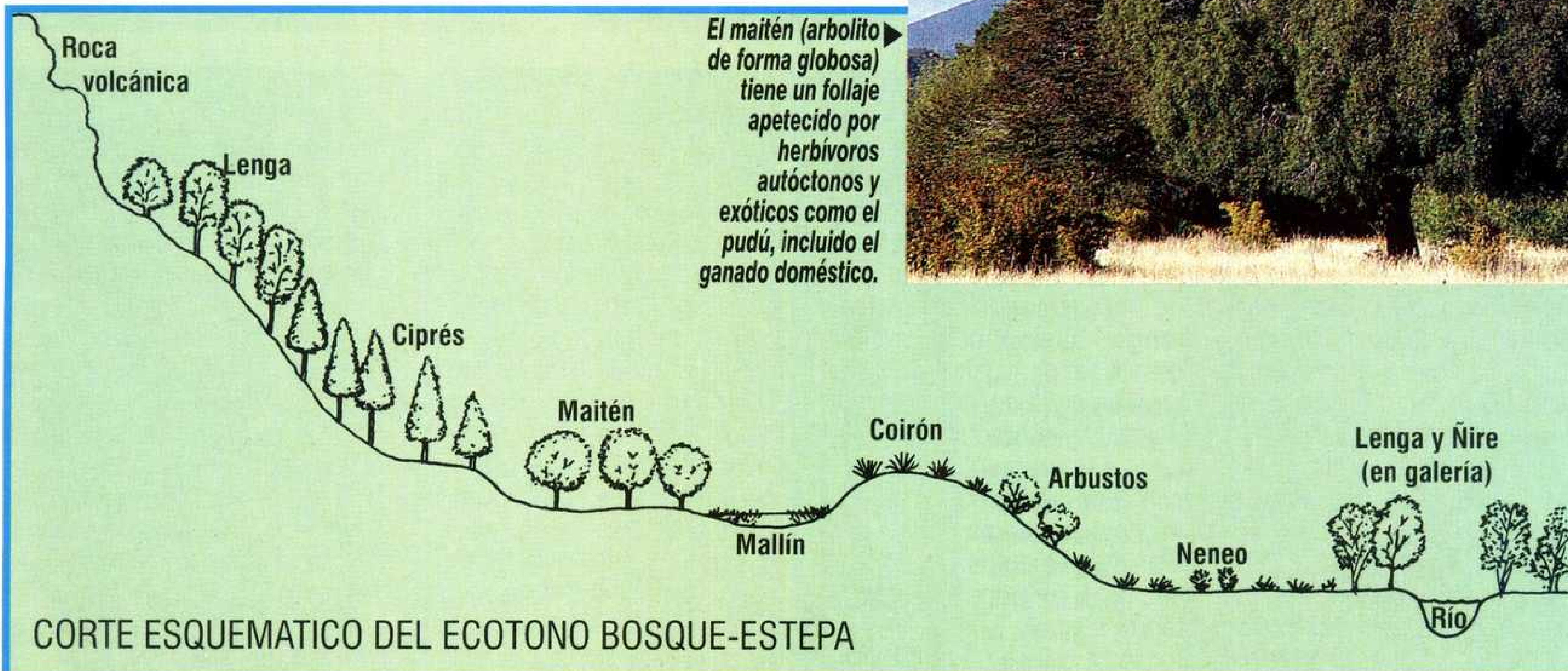
FRANCISCO ERIZE

La imponente águila mora suele anidar en el reparo de los paredones rocosos. Aquí se la ve con sus juveniles mientras anida en un ciprés cordillerano.

FOTOS: FRANCISCO ERIZE



El maitén (arbolito de forma globosa) tiene un follaje apetecido por herbívoros autóctonos y exóticos como el pudú, incluido el ganado doméstico.



CORTE ESQUEMATICO DEL ECOTONO BOSQUE-ESTEPA



ROBERTO CINTI



FRANCISCO ERIZE

◀ ***Los lengales y ñirantales que forman buena parte del bosque magallánico se tiñen de ocres y rojos en otoño.***

Troncos con musgos y líquenes y suelos con ramas en descomposición dan al bosque magallánico un melancólico aspecto. ▶

EL PAIS DE LA PIÑA

El extremo norte de la ***Provincia Subantártica*** *se caracteriza por el predominio de un árbol notable: el* ***pehuén*** *o araucaria, conífera sobreviviente de la* ***Era de los Reptiles*** *(Mesozoico). De tronco recto y copa aparasolada, alcanza 45 metros de alto,.produce piñones tan alimenticios como para convertirse en elemento principal de la economía de los indígenas* ***pehuenches*** *("gente del pehuén"),. y forma bosques puros entre los 900 y los 1.800 metros de altura.*



FRANCISCO ERIZE

Los Bosques Subantárticos

LA VARIANTE AUSTRAL

La porción austral de la *Provincia Subantártica* –desde el **Lago Buenos Aires** al sur, aproximadamente– tiene considerables diferencias con la *Septentrional*: es el *Distrito Magallánico*. El clima es más frío –en función de la latitud, las temperaturas medias son un par de grados más bajas– y menos húmedo. El esquema básico de comunidades vegetales se mantiene (bosque siempreverde en la faja inferior de las laderas y bosque caducifolio por sobre ella), pero cambian algunos personajes del reparto mientras que los límites entre las zonas son menos nítidos. El principal protagonista del bosque siempreverde deja de ser el **coihue:** lo reemplaza el **guindo**, otra haya austral de hojas persistentes –muy parecidas a las del anterior– que alcanza unos 35 metros de altura. Está acompañado por los caducifolios **ñire** y **lenga** –que en muchos sitios pasa a ser dominante a baja altura. La caña coligüe ha desaparecido y el sotobosque –más ralo– es netamente arbustivo, con el **calafate** (congénere del michay) como uno de sus principales elementos. En algunos sectores, un pequeño helecho tapiza el suelo. Los árboles parecen cargados de **llao-llaos** y de esféricos misodendros con sus troncos revestidos por el liquen Usnea.

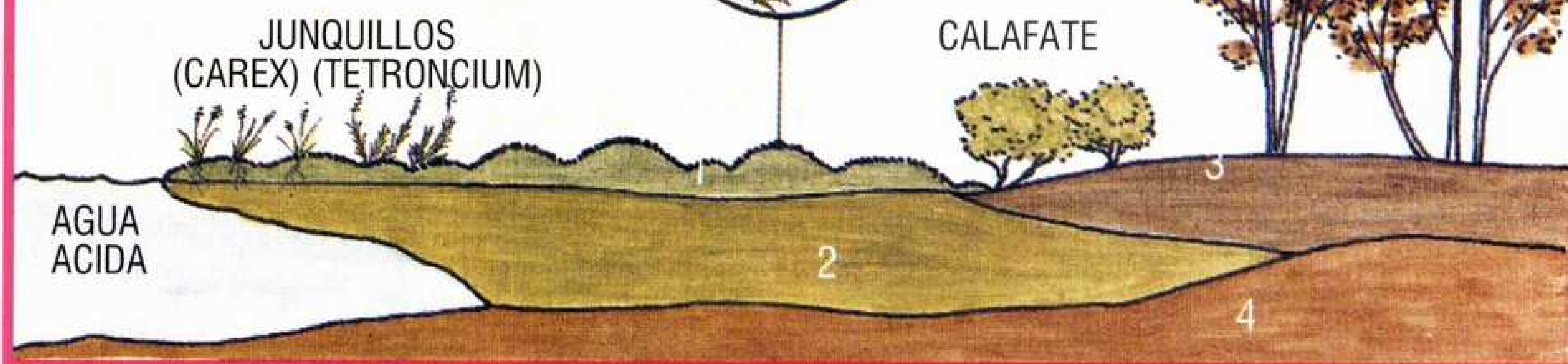
En el ecotono con la estepa ya no hay cipreses en esas latitudes, pero el *ñire* como especie pionera aparece en cuanto sitio ofrezca humedad suficiente, particularmente en los bordes de los **mallines** y de las **turberas**. Las últimas son comunidades que tapizan buena parte de los pantanosos valles de Tierra del Fuego. En ellos, los detritos del bosque de fagáceas se acumulan en el fondo de las lagunas y, puesto que la acción de las bacterias aeróbicas se reduce en número por las bajas temperaturas y la acidez de las aguas, la materia vegetal se apila hasta llenarlas. En estas circunstancias la descomposición es incompleta, con lo que los empapados restos vegetales pasan a formar una **turba**, sobre la que se desarrolla una esponjosa capa de musgos, líquenes y pequeños juncos –principalmente de los musgos del género Sphagnum–, que eventualmente aportarán más materia muerta y elevarán su superficie con forma de sucesivos montículos. La fructificación de estos musgos tiñe a las turberas de dorado y anaranjado en verano y otoño.

FOTOS: FRANCISCO ERIZE

▲ *Típico aspecto de una turbera y pantano frío tapizado por un acolchado de musgo.*

FRANCISCO ERIZE

◀ *Tronco de haya austral densamente recubierto por los filamentosos líquenes del género Usnea.*



as pi- cir- ón os es so- es- ue- os os ue ás su- vos de pe- en



◀ *El notro o ciruelillo es un arbolito que se cubre de vistosas flores rojas en verano, y adorna entonces las laderas donde crece.*

La muy caminadora dormilona de cara negra se posa también sobre arbustos como este calafate, donde espera el paso de insectos. ▶





Bucólico aspecto del bosque con predominio del roble-pellín, con abundante sotobosque de caña coligüe, en el Parque Nacional Lanín.

FRANCISCO ERIZE



Los Bosques Subantárticos

PARQUES DE VIDA

Los impactos del hombre sobre el territorio de los *Bosques Subantárticos* (el **exterminio** de los confiados huemules y la **tala** masiva de los pehuenes) fueron limitados por la creación de una vasta red de parques nacionales originada en la donación que, con el fin de su preservación y goce respetuoso por el público, hizo el doctor Francisco Pascasio Moreno en 1903: más de 7.500 hectáreas de su propiedad, de las más bellas y biológicamente interesantes del entorno del Lago Nahuel Huapi; esta red se consolidó en las décadas del 30 y del 40.

Sin duda fue lo **espectacular** del paisaje el motivo que impulsó su creación.

Cada uno de estos parques encierra particularidades biológicas y geológicas.

El Lanín tiene los únicos bosques con **ranhí** y **roble pellín**, los **pahuenes**, su gran cono volcánico y escoriales de lava enfriada. El *Nahuel Huapí* tiene las más claras penetraciones de la *Selva Valdiviana* (compiten con las del *Parque Nacional Puelo*) y las mejores expresiones del ecotono bosque-estepa, así como sus populares arrayanales. *Los Alerces* protege los únicos bosques significativos del país de los formidables **lahuanes**. El *Perito Moreno* –menos perturbado dado su difícil acceso– combina bosques magallánicos con algunas de las mejores poblaciones de huemules.

Los Glaciares presenta las más claras expresiones del fenómeno y las sorprendentes moles graníticas del monte **Fitz Roy**. El *Tierra del Fuego* muestra las adaptaciones del bosque magallánico y las peculiares circunstancias ambientales de la gran isla y las extensas **turberas**.

Producción Revista GENTE. Director: Jorge de Luján Gutiérrez. **Director Adjunto:** Juan Carlos Araujo. **Adscripta a la Dirección:** Ana D'Onofrio. **Asesoramiento, elaboración de textos y producción técnica:** Francisco Erize. **Redacción periodística:** Alfredo Serra. **Director de Arte:** Leonardo Haleblian. **Jefe de Arte:** Jorge Aldaz. **Diagramadores:** Luis Piragine, Juan José Gómez y Rubén Puppo. **Coordinador:** Pedro Fernández. **Fotógrafo:** Francisco Erize. **Colaboración:** Juan Carlos Chevez. **Dibujantes:** Gustavo Carrizo, Aldo Chiappe y Jorge Rodríguez Mata. Esta colección tiene el auspicio de la **Fundación Vida Silvestre Argentina,** asociada al **Fondo Mundial Para la Naturaleza** (W.W.F.). Esta obra está incluida dentro de la presente edición de la revista GENTE. Esta edición se terminó de imprimir el 24 de junio de 1993.